



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2025,
Volumen 9, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2

**LA PRÁCTICA REFLEXIVA COMO EJE EN EL
DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE:
DIARIO PEDAGÓGICO, AUTOEVALUACIÓN Y
COMUNIDADES DE APRENDIZAJE
COLABORATIVO.**

**REFLECTIVE PRACTICE AS A CORNERSTONE OF
PROFESSIONAL DEVELOPMENT FOR TEACHERS:
TEACHING JOURNAL, SELF-ASSESSMENT, AND
COLLABORATIVE LEARNING COMMUNITIES**

Liliana Narcisca Cadena Sánchez
Universidad Bolivariana del Ecuador

Lety Lucía Murillo Calle
Universidad del Pacífico

Mercedes García Espinosa
Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Joselyn Estefanía Rivera Bombón
Universidad Técnica de Ambato

Luis Gonzalo Moreno Vega
Universidad Estatal de Milagro

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19705

La Práctica Reflexiva como Eje en el Desarrollo Profesional Docente: Diario Pedagógico, Autoevaluación y Comunidades de Aprendizaje Colaborativo.

Liliana Narcisca Cadena Sánchez¹lily_cadena@hotmail.com<https://orcid.org/0009-0001-7482-1587>

Universidad Bolivariana del Ecuador

Lety Lucía Murillo Callelety.murillo@educacion.gob.ec<https://orcid.org/0009-0001-6700-874X>

Universidad del Pacífico

Mercedes García Espinosamercedes.garciae@educacion.gob.ec<https://orcid.org/0009-0001-6036-3706>

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Joselyn Estefanía Rivera Bombónjosithar17@gmail.com<https://orcid.org/0009-0003-6051-6543>

Universidad Técnica de Ambato

Luis Gonzalo Moreno Vegalmorenov2@unemi.edu.ec<https://orcid.org/0000-0002-0255-132X>

Universidad Estatal de Milagro

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar la integración de la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el desarrollo profesional docente a través del diario pedagógico, fuentes bibliográficas y la revisión de experiencias docentes mediante encuestas, para fortalecer procesos de enseñanza críticos, autónomos y colaborativos que mejoren la calidad educativa. Se utilizó el método inductivo, analítico, sintético, con enfoque cualitativo, y técnica de la encuesta para extraer criterios de 18 docentes y 2 directivos. El problema radica en cómo articular la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo para que trabajen de forma integrada y eficaz en el desarrollo profesional diario del docente. Resolver esta cuestión es clave para promover una enseñanza más crítica, autónoma y colaborativa que mejore los procesos educativos. El resultado más relevante es la integración constante de estas prácticas en la rutina diaria de los docentes enfrenta algunos desafíos. Muchos docentes coinciden en que es necesario fortalecer la formación continua en estas áreas para garantizar que sean efectivas. En conclusión, es fundamental crear un entorno educativo que fomente la reflexión y la colaboración entre los docentes, mediante la integración de estas prácticas en su práctica diaria se logrará mejorar la enseñanza y proporcionar una educación inclusiva y de calidad, capaz de adaptarse a las diversas necesidades de los estudiantes. La formación constante y la colaboración son clave para avanzar hacia una educación más equitativa y efectiva para todos.

Palabras clave: práctica reflexiva docente, autoevaluación profesional, comunidades de aprendizaje colaborativo, desarrollo profesional docente, educación inclusiva

¹ Autor principal

Correspondencia: lily_cadena@hotmail.com

Reflective Practice as a Cornerstone of Professional Development for Teachers: Teaching Journal, Self-Assessment, and Collaborative Learning Communities

ABSTRACT

The aim of this research is to analyze the integration of reflective practice, self-assessment, and collaborative learning communities in teacher professional development through pedagogical journals, bibliographic sources, and the review of teaching experiences through surveys, in order to strengthen critical, autonomous, and collaborative teaching processes that improve educational quality. The inductive, analytical, synthetic method was used, with a qualitative approach and survey technique to extract criteria from 18 teachers and 2 administrators. The problem lies in how to articulate reflective practice, self-assessment, and collaborative learning communities so that they work in an integrated and effective way in the daily professional development of teachers. Resolving this issue is key to promoting more critical, autonomous, and collaborative teaching that improves educational processes. The most relevant result is that the constant integration of these practices into teachers' daily routines faces some challenges. Many teachers agree that it is necessary to strengthen continuing education in these areas to ensure that they are effective. In conclusion, it is essential to create an educational environment that encourages reflection and collaboration among teachers. By integrating these practices into their daily work, teaching will be improved and an inclusive, high-quality education will be provided that is capable of adapting to the diverse needs of students. Ongoing training and collaboration are key to moving toward a more equitable and effective education for all.

Keywords: reflective teaching practice, professional self-assessment, collaborative learning communities, teacher professional development, inclusive education

Artículo recibido 24 julio 2025

Aceptado para publicación: 27 agosto 2025



INTRODUCCIÓN

En cada rincón del aula, el maestro o la maestra descubre cada mañana que su lema es aprender antes de enseñar. La práctica reflexiva se presenta entonces como faro interior que invita a mirar la propia acción, descifrar su trama y renovarla desde la intimidad del gesto cotidiano. Así, Donald Schön (1983) nos regala la imagen del profesional en formación que se detiene a reflexionar en el mismo instante de la tarea, reconociendo que la acción y el pensamiento son dos danzas inseparables.

La autoevaluación se llega a este gesto reflexivo como un compañero silencioso. Detenerse a mirar lo que se hizo, lo que se dijo y lo que se sintió, abre un paisaje de aciertos, sombras y senderos por explorar. Philippe Perrenoud nos recuerda que reconocer y nombrar el propio camino es el primer paso hacia un avance que no se deja llevar simplemente por el tiempo, sino que se vive con intención y se rechaza la mera inercia.

Nadie lleva en su mochila esta tarea solitaria: las comunidades de aprendizaje son la trama cercana que sostiene cada paso. Allí se comparte la duda, se regala un consejo, y las voces se entrelazan para cocrear respuestas. Esta sinfonía de relatos enriquece lo que cada uno hace, teje la red profesional y transforma la práctica en un laboratorio de innovación que germina desde el aula, no desde un cubículo de expertos. En el cruce de mirar hacia dentro, de valorar el sendero andado y de contar con otros, el maestro o la maestra va confeccionando, día tras día, un perfil humano y profesional que es más consciente, más desprendido y más valiente. Este artículo se propone explorar cómo estos tres ejes –práctica reflexiva, autoevaluación y trabajo colaborativo– se entrelazan en la vida diaria del docente y cómo, juntos, impulsan una enseñanza más vibrante y humana.

Fundamentación teórica

Antecedentes

Calvo, López, Huerta y Rincón-Gallardo (2022), en su artículo "*Prácticas evaluativas en la formación inicial de docentes: un estudio self-study colaborativo*", analizan cómo la reflexión compartida entre docentes puede convertirse en una herramienta poderosa de transformación pedagógica. A través de la figura del "amigo crítico", los autores muestran que el diálogo entre colegas permite cuestionar prácticas habituales, resignificar experiencias y construir nuevos sentidos educativos. Este enfoque no solo fortalece la autoevaluación profesional, sino que potencia la formación docente desde la colaboración y



la confianza mutua.

La perspectiva analizada alimenta de forma directa esta investigación, dado que subraya que la práctica reflexiva realizada en colaboración refuerza la autoevaluación del docente y al mismo tiempo nutre su desarrollo profesional cotidiano. A partir de la evidenciación empírica, se comprueba que las comunidades de aprendizaje entre pares no sólo alimentan la reflexión individual, sino que son capaces de inducir una cultura pedagógica crítica y compartida, características indispensables a la hora de cuestionar y transformar la actividad docente en escenarios concretos.

Novoa Echaurren (2020), en su artículo "Práctica reflexiva docente como método de investigación aplicada en educación", sostiene que la práctica reflexiva es un camino para el desarrollo profesional continuo del docente. Desde una perspectiva integradora, plantea que reflexionar sobre la propia práctica no debe ser un acto solitario, sino una oportunidad para dialogar con la realidad del aula, adaptarse a los cambios y aprender junto a otros. Esta mirada impulsa al profesorado a investigar su propia labor, promoviendo una educación más crítica, consciente y colaborativa.

La práctica reflexiva enfilada en un trabajo de autoevaluación y en un trabajo colaborativo se confirma como el eje articulador de la indagación docente. Situar la práctica escolar en una perspectiva de indagación continua no sólo optimiza la toma de decisiones pedagógicas cotidianas, sino que, al mismo tiempo, facilita la edificación de comunidades que garantizan una docencia crítica, a la vez consciente y en constante metamorfosis.

González-Sanmamed et al. (2019), en su artículo "Aprendizaje informal y desarrollo profesional: análisis de las ecologías de aprendizaje del profesorado de educación infantil", exploran cómo los docentes construyen su desarrollo profesional a través de experiencias informales y redes de colaboración. Los autores destacan que, más allá de la formación formal, los docentes aprenden y se desarrollan en su práctica diaria mediante interacciones con colegas, participación en comunidades de aprendizaje y reflexión sobre su propia enseñanza. Este enfoque resalta la importancia de considerar las ecologías de aprendizaje del profesorado, donde la práctica reflexiva y la colaboración juegan un papel crucial en el crecimiento profesional.

El estudio, desde el mismo marco, complementa la propuesta al evidenciar que el desarrollo profesional docente no se restringe al momento de las capacitaciones formales, sino que se amplía y se enriquece a



partir de prácticas reflexivas y colaborativas que se desarrollan en el cotidiano escolar. La conjunción de esos espacios de formación informal dentro de comunidades de aprendizaje cimienta la autoevaluación profesional y propicia un proceso de mejora que se retroalimenta continuamente.

Planteamiento del problema

En el día a día de la enseñanza, uno de los mayores desafíos consiste en programar un tiempo fijo, y casi sagrado, para revisar lo que se hace en el aula. Larrivee (2020) propone que la práctica reflexiva empodera al docente para interrogar sus propios procedimientos y avanzar de modo permanente, aunque esa reflexión, rara vez, se convierte en un hábito. Cuando no entra en la agenda cotidiana, el crecimiento profesional se empanta y la posibilidad de ajustar, al vuelo, el trabajo a las nuevas exigencias del grupo se esfuma, lo que a la larga menoscaba la calidad del aprendizaje.

La autoevaluación, complementaria a la reflexión, constituye la brújula que permite al docente identificar lo que hace bien y lo que puede afinar. Hargreaves y Fullan (2020) lo subrayan: la autoevaluación bien diseñada desarrolla, a la vez, autonomía profesional y un sentido de responsabilidad hacia la propia formación. Por desgracia, en numerosas instituciones, este ejercicio no se institucionaliza, y al no hacerlo sistemático, pierde la capacidad para activar transformaciones profundas en el ejercicio docente.

El trabajo conjunto en comunidades de aprendizaje, por sí mismo, se convierte en un motor potente para generar saber compartido e innovación en la práctica pedagógica. Tal como advierten Wenger-Trayner y Wenger-Trayner (2020), el aprendizaje se enmarca aquí en lo social, y el apoyo recíproco, al que se accede de manera informal, nutre el desarrollo de cada docente. Sin embargo, la carencia de espacios institucionalizados donde se pueda dialogar y colaborar de manera sistemática limita el crecimiento orgánico de estas redes, dejándolas a la merced de la voluntad individual.

Para superar esta disyuntiva, es urgente indagar en la conexión que puede establecerse entre una práctica reflexiva sistemática, la autoevaluación continua y la constitución de comunidades de aprendizaje que operen en un marco de colaboración real. Al desmenuzar dicha relación, se hará posible concebir rutas que alimenten una enseñanza crítica, autónoma y, a la vez, fuertemente enraizada en la comunidad, maximizando el impacto sobre los procesos de aprendizaje que se desarrollan en el aula cada día.

El problema central se encuentra en cómo articular la práctica reflexiva, la autoevaluación y las



comunidades de aprendizaje colaborativo para que trabajen de forma integrada y eficaz en el desarrollo profesional diario del docente. Resolver esta cuestión es clave para promover una enseñanza más crítica, autónoma y colaborativa que mejore los procesos educativos.

Formulación del problema

¿Cómo se pueden articular la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje para fortalecer el desarrollo profesional docente y mejorar la calidad educativa?

Justificación

La práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo son los pilares que sostienen el crecimiento permanente del docente. En este artículo se analiza de qué manera estos tres elementos pueden ubicarse en el núcleo del desarrollo profesional y articularse con el diario pedagógico y las estrategias de evaluación e indagación colectiva de los maestros. Como nos recuerda Zeichner (2021), habilitar espacios en los que el docente examine críticamente lo que hace le proporciona las herramientas para rediseñar su práctica y para ajustar su respuesta a las características de sus alumnos y al contexto en que se sitúa. Así, la actualización no solo se mide en nuevas competencias, sino en la reactivación de la confianza y la pasión que sostienen la vocación docente.

La autoevaluación se convierte en el espejo que hace visible lo que se está logrando y lo que se puede ajustar, un ejercicio que se actualiza con cada jornada mediante pautas autoevidentes y metas explícitas. En paralelo, las comunidades de aprendizaje colaborativo materializan el principio de que el saber se multiplica cuando se comparte, generando un escenario en el que los maestros dan y reciben retroalimentación, refinan sus hallazgos y construyen nuevos saberes. Comprender la dinámica que entreteje práctica reflexiva, autoevaluación y comunidad de aprendizaje es, por lo tanto, la clave para edificar un desarrollo profesional que trascienda las modas y se enraice en la cotidianidad del aula. Lieberman y Miller (2020) destacan que las comunidades de aprendizaje colaborativo son espacios donde los docentes pueden compartir ideas y experiencias, fomentando la innovación y el crecimiento constante. Estos encuentros no solo ayudan a intercambiar conocimientos, sino que también impulsan nuevas formas de mejorar la enseñanza y fortalecer el compromiso entre colegas.

Por eso, esta investigación quiere entender mejor cómo la reflexión personal, la autoevaluación y el trabajo colaborativo se combinan en el día a día de los docentes. Al conocer cómo funcionan juntos



estos elementos, podremos crear estrategias que ayuden a los maestros a enseñar de manera más efectiva, inclusiva y duradera, enfrentando con éxito los retos que trae la educación actual.

Importancia

Este texto suma y encierra todo lo que muchas veces queda fuera en los claustros: pensar la propia práctica, detenerse un instante en la autoevaluación y abrirse, de a pasos, a la mirada del otro. Cuando los docentes asumen estos gestos, la enseñanza gana en ligereza, el aprendizaje del chico se aclara y la conversación sobre lo que ocurre en el aula se vuelve continua. Hoy, cuando las aulas se yerguen ante desafíos conocidos y ocultos, incentivar estas costumbres resulta decisivo en la construcción de una enseñanza que, además de técnicamente correcta, resuene en la vida de los estudiantes. Ese es el sentido último de todo fenómeno pedagógico.

Lo que el estudio articula es la trama silenciosa que sostiene la mejora. La reflexión alimenta la autoevaluación, que a su vez se enriquece con las visiones de los colegas y vuelve a retroalimentar la mirada del yo. Si estas dinámicas se sueltan y se piensan fragmentarias, el avance se estanca. En cambio, cuando los tres movimientos se entrelazan, la cultura escolar se abre a otro tipo de aire, aquel que permite a los docentes pronunciar en plural la pregunta sobre su propia práctica y sentir que, en cada encuentro, el desarrollo profesional deja de ser una asignatura fuera de programa. Desde la experiencia, creo que este artículo ayuda a cambiar la idea de que enseñar es algo que se hace solo y de manera fija. En realidad, ser docente es un proceso de aprendizaje constante que se enriquece al compartir y reflexionar con otros. Por eso, esta investigación puede abrir caminos para que la formación docente sea más humana, conectada y útil, beneficiando no solo a los maestros, sino también a sus estudiantes.

Objetivo general

Analizar la integración de la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el desarrollo profesional docente a través del diario pedagógico, fuentes bibliográficas y la revisión de experiencias docentes mediante encuestas, para fortalecer procesos de enseñanza críticos, autónomos y colaborativos que mejoren la calidad educativa.

Objetivos específicos

Elaborar una fundamentación teórica sólida sobre los conceptos clave de la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el contexto educativo, mediante una



revisión exhaustiva de fuentes académicas actuales. Esto permitirá contextualizar el papel de estas prácticas en el desarrollo profesional docente, contribuyendo a la comprensión profunda de su impacto y relevancia en la mejora continua de la enseñanza.

Diseñar y aplicar una metodología investigativa adecuada para estudiar la implementación de la práctica reflexiva, la autoevaluación y el trabajo colaborativo en las aulas, utilizando técnicas de recolección de datos cualitativos, como encuestas y entrevistas a docentes. El análisis de estas prácticas permitirá identificar sus modalidades de aplicación y la frecuencia con que se llevan a cabo, proporcionando una visión clara sobre las fortalezas y los aspectos a mejorar en el desarrollo profesional docente.

Realizar un diagnóstico detallado sobre el uso y la efectividad de la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el contexto de las aulas, a través de una recolección de datos empíricos basada en encuestas y entrevistas a docentes. Este diagnóstico permitirá identificar las áreas clave en las que los docentes pueden mejorar, así como las prácticas más exitosas que contribuyen a su crecimiento profesional y a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

METODOLOGÍA

Método científico inductivo

Siguiendo a Hernández-Sampieri, Mendoza y Baptista (2021), el método inductivo hace posible generar conocimiento a partir de lo que se observa en la práctica, lo que en el ámbito educativo se vuelve particularmente valioso. En lugar de partir de teorías que han dominado el campo, esta estrategia se centra en lo que podemos ver en el aula: los modos de enseñanza que emplean los docentes, el tipo de reflexión que producen sobre sus propias prácticas y el aprendizaje que se genera a partir de la interacción entre colegas. Al proceder de esta forma, la investigación puede identificar patrones y aprendizajes que emergen de la rutina diaria, y que, por lo tanto, están profundamente enraizados en la realidad escolar.

Aplicado a esta investigación, el método inductivo permite comprender cómo la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo impactan en el desarrollo profesional del docente. A través del análisis de casos concretos, se pueden rescatar saberes prácticos y proponer mejoras reales que respondan a las necesidades actuales de la enseñanza. Así, el método se convierte en una herramienta coherente con el objetivo del estudio: fortalecer la formación docente desde la



experiencia, el diálogo y la colaboración.

Método analítico sintético

Por su parte, el método analítico-sintético se encarga de descomponer fenómenos complejos en partes menores que permiten el análisis por separado, y luego de integrar los resultados para generar una comprensión unificada. En el campo educativo, esta estrategia resulta particularmente fértil: le permite a los investigadores observar en profundidad, por ejemplo, la práctica reflexiva, la autoevaluación y la cooperación entre docentes. En el presente trabajo, este método descompone el fenómeno del desarrollo profesional docente en elementos centrales: el diario pedagógico, la reflexión personal, los procesos de evaluación interna y la construcción colectiva del saber. Esto nos brinda una panorámica integral de las prácticas que alimentan el crecimiento profesional en las escuelas.

Al analizarlos por separado y luego integrarlos, se puede identificar cómo cada uno aporta al crecimiento profesional y a la mejora continua de la enseñanza. Así, el método analítico-sintético no solo ordena el estudio, sino que permite construir propuestas pedagógicas coherentes, prácticas y ajustadas a la realidad del docente en su día a día.

Para desarrollar esta investigación, se tomó como punto de partida una institución educativa de nivel primario donde los docentes ya vienen aplicando prácticas como la reflexión pedagógica, la autoevaluación y el trabajo colaborativo. El propósito fue conocer, desde su experiencia cotidiana, cómo estas estrategias impactan en su crecimiento profesional. En esta sección se explican los pasos que se siguieron para recoger y analizar la información.

Primero, se revisaron diversas fuentes teóricas que abordan la práctica reflexiva, la formación continua del docente y las comunidades de aprendizaje. Esta base permitió entender mejor el tema, construir el marco conceptual del estudio y conectar las experiencias reales con teorías educativas actuales. También ayudó a definir qué aspectos observar y cómo interpretarlos dentro del contexto escolar.

Luego, se diseñaron y aplicaron encuestas a docentes, con preguntas que les permitieran expresar cómo integran el diario pedagógico, la autoevaluación y el trabajo en equipo en su día a día. Estas encuestas incluían tanto escalas de frecuencia como preguntas abiertas, para recoger no solo datos cuantitativos, sino también relatos y opiniones que enriquecen la investigación.

La información obtenida busca dar lugar a propuestas reales, útiles y aplicables que fortalezcan el



desarrollo profesional de los docentes. Al centrarse en su experiencia directa, esta investigación pretende aportar ideas que les ayuden a reflexionar sobre su labor, aprender de sus pares y avanzar juntos hacia una enseñanza más comprometida, crítica y colaborativa.

Enfoque de la Investigación Cualitativo

El enfoque cualitativo ha sido seleccionado para esta investigación porque permite comprender a profundidad las experiencias, percepciones y significados que los docentes atribuyen a su desarrollo profesional. Este tipo de enfoque no busca medir o cuantificar, sino explorar cómo se vive, se interpreta y se transforma la práctica pedagógica a través de herramientas como el diario reflexivo, la autoevaluación personal y la colaboración con otros colegas.

La investigación cualitativa permite adentrarse en la realidad cotidiana del trabajo docente, reconociendo que el crecimiento profesional no es un proceso lineal ni estandarizado, sino que está atravesado por contextos, relaciones y procesos subjetivos. En este sentido, resulta especialmente útil para conocer cómo los docentes piensan sobre su propia práctica, cómo enfrentan los desafíos educativos y cómo construyen aprendizajes junto a otros.

A través de técnicas como entrevistas, encuestas abiertas y revisión de diarios pedagógicos, se busca captar la voz de los docentes en su contexto real. Esto permite identificar patrones de reflexión, reconocer estrategias efectivas de autoevaluación y observar cómo se configuran las comunidades de aprendizaje desde la experiencia compartida.

Por tanto, el enfoque cualitativo no solo acompaña los objetivos del estudio, sino que también refleja la esencia del tema: valorar el conocimiento situado, las prácticas vivas y la formación continua como procesos profundamente humanos, donde la mejora docente nace del diálogo, la conciencia profesional y el compromiso colectivo.

Diseño

Este estudio utiliza un diseño no experimental, lo que significa que se observarán las prácticas diarias de los docentes sin intervenir en ellas. Para comprender cómo la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo influyen en su desarrollo profesional. Al no manipular las variables, podemos ver cómo los docentes integran de manera natural estas estrategias en su trabajo diario y cómo impactan en su enseñanza, promoviendo un aprendizaje más continuo y mejorado.



Para recoger la información, se utilizarán herramientas cualitativas como encuestas, entrevistas abiertas y el análisis de diarios pedagógicos, lo que permitirá conocer de manera profunda las experiencias de los docentes. Este enfoque es ideal para entender de manera más humana y auténtica cómo reflexionan sobre su práctica, cómo se autoevalúan y cómo se apoyan mutuamente en su desarrollo profesional, todo dentro de su entorno real de trabajo.

Alcance de la investigación Exploratorio

El alcance exploratorio de esta indagación se propone inquirir la manera en que la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje asociativo afectan el itinerario de desarrollo profesional de los docentes. Siguiendo a Creswell (2014), las indagaciones exploratorias sirven para captar, de manera preliminar, la configuración de un objeto que aún carece de indagación intensa; en lugar de ofrecer generalizaciones, buscan visualizar contornos, registrar regularidades y bosquejar indicios a fin de orientar estudios ulteriores. Aquí, la meta es reconocer cómo se insertan estas estrategias en las rutinas diarias de los profesores y cómo, a partir de ese inserto, alimentan su maduración profesional, de forma que se constituyen en merced aproximada para que futuras pesquisas avancen en la medición del caudal que estas prácticas aportan a la calidad de la educación.

Descriptivo

Este trabajo se propone caracterizar de manera minuciosa cómo la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo alimentan el desarrollo profesional de los docentes. Tal como plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014), se opta por un diseño descriptivo que observe el fenómeno en su escenario normal y lo narra sin alterar ninguna de sus condiciones. El estudio, por lo tanto, se centra en la rutina cotidiana de los profesores: se indagará cómo y cuándo se introducen las estrategias mencionadas, se recogerá su juicio acerca de los procedimientos y, finalmente, se medirá la influencia que esos procedimientos ejercen sobre la calidad de la enseñanza. La finalidad consiste en ofrecer un retrato fiel que oriente la teoría y la práctica en los centros educativos, a la par que exponga tendencias y obstáculos que las mismas circunstancias de su hacer profesional llevan implícitos.

Transversal

Mediante un alcance transversal, esta investigación investiga cómo la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo interaccionado en el desarrollo



profesional de los docentes en un contexto temporal concreto. Arias (2016) subraya que los estudios transversales fotografían fenómenos en un instante, ofreciendo una visión clara y comparativa de la conducta pedagógica. Por lo tanto, el propósito es documentar en qué medida los profesores movilizan tales estrategias en su día a día y cuál es su efecto inmediato sobre el desarrollo profesional, prescindiendo de un seguimiento en el tiempo. Tal estrategia posibilita, en un solo ejercicio, retratar el estado presente y explícito, evidenciando el grado de mejora de las lecturas pedagógicas y de la formación profesional lograda en el aula.

Diagnóstico

Este estudio utilizará una encuesta estructurada, basada en una escala de Likert, para conocer cómo los docentes aplican la práctica reflexiva, la autoevaluación y el trabajo colaborativo en su día a día. La idea es obtener una visión clara de las percepciones de los educadores sobre estas prácticas, y cómo las implementan en su rutina educativa. Las preguntas, formuladas en una escala de frecuencia, nos permitirán saber con qué regularidad se utilizan estas estrategias y qué desafíos surgen al integrarlas en la enseñanza. Con la información recolectada, se organizarán los resultados en tablas y gráficos, lo que facilitará el análisis y la discusión de los hallazgos, destacando las fortalezas y áreas de mejora en el desarrollo profesional de los docentes.

Población

La selección del grupo de estudio se llevará a cabo con docentes de educación básica de una institución educativa en Ecuador, donde se ha observado un creciente interés en integrar prácticas reflexivas, autoevaluación y trabajo colaborativo en su labor pedagógica. Esta decisión responde a la necesidad de comprender cómo estos elementos clave contribuyen al desarrollo profesional docente y a la mejora de la calidad educativa en las primeras etapas de la educación. La práctica reflexiva y la autoevaluación son fundamentales para potenciar la formación continua del docente, mientras que las comunidades de aprendizaje colaborativo favorecen la construcción colectiva de conocimientos. En este contexto, se seleccionaron 18 docentes y 2 directivos de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes, como muestra representativa, con el objetivo de obtener una visión más profunda sobre la implementación de estas estrategias en la práctica educativa cotidiana.



Muestra

La muestra seleccionada corresponde a una población que es tanto finita como fácilmente accesible para el investigador, facilitando la recolección de datos de toda la población objetivo. Martínez (2015) señala que “la población, al ser familiarizada y accesible, permite localizar a todos sus miembros sin dificultad” (p. 112). Gómez (2013) refuerza este concepto al expresar que “debido a la cantidad de elementos que componen la población, es completamente accesible, lo que elimina la necesidad de muestrear, permitiendo investigar o recopilar datos de toda la población objetivo” (p. 97). En este estudio, la muestra está conformada por 18 docentes y 2 directivos de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes, ya que se considera que este grupo es manejable y permite obtener datos relevantes y significativos sobre las prácticas y percepciones de los docentes respecto a la implementación de la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el contexto de la educación básica.

RESULTADOS

Se llevó a cabo una encuesta de 10 preguntas tipo Likert dirigida a 18 docentes y 2 directivos de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes, con el objetivo de evaluar las percepciones y prácticas relacionadas con la práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo en el ámbito de la educación básica. La encuesta empleó una escala de valoración con cinco indicadores: De acuerdo (3), Ni de acuerdo ni en desacuerdo (2) y En desacuerdo (1), lo que permitió obtener una medición precisa de las opiniones de los docentes en relación con los temas investigados. Los resultados obtenidos fueron tabulados utilizando el programa Excel y representados mediante tablas y gráficos para facilitar su análisis e interpretación. Esta representación visual permitió una visión clara de las tendencias y percepciones de los participantes sobre las estrategias pedagógicas analizadas, y servirá de base para la discusión y evaluación de las prácticas actuales en la institución educativa.



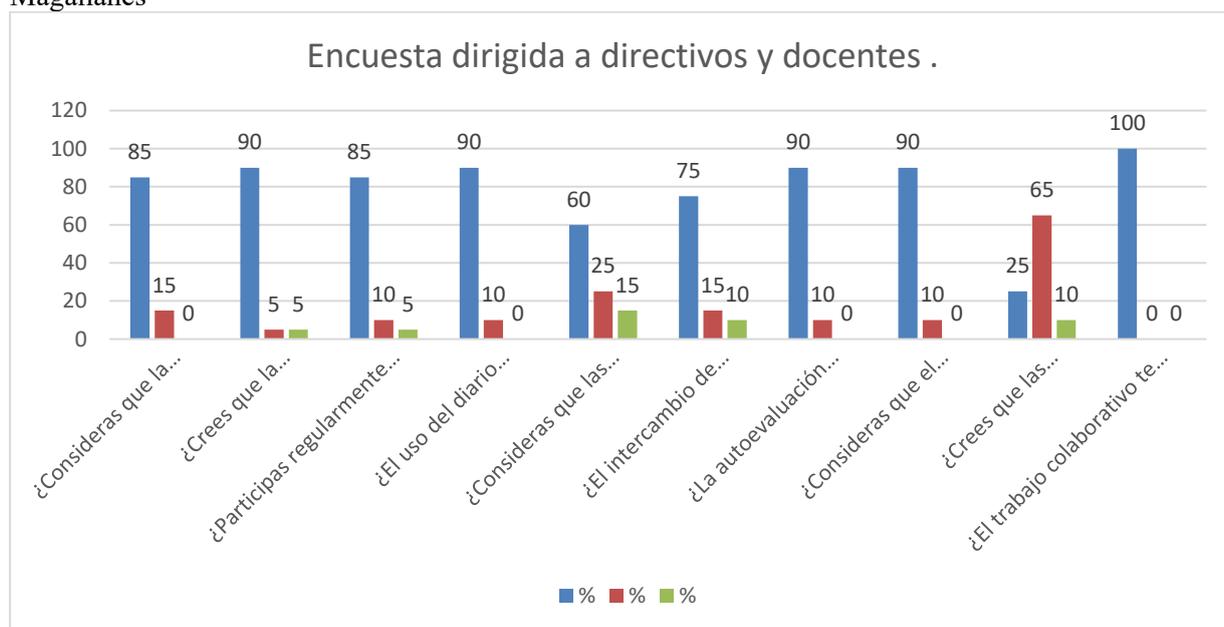
Tabla 1 Encuesta aplicada a los directivos y docentes de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes

N°	ITEMS	f	%	f	%	f	%	f	%
1	¿Consideras que la práctica reflexiva es una herramienta clave para mejorar tu labor docente diaria?	17	85	3	15	0	0	20	100
2	¿Crees que la autoevaluación te permite identificar áreas de mejora en tu enseñanza?	18	90	1	5	1	5	20	100
3	¿Participas regularmente en actividades de aprendizaje colaborativo con otros docentes?	17	85	2	10	1	5	20	100
4	¿El uso del diario pedagógico facilita tu reflexión sobre las estrategias que aplicas en clase?	18	90	2	10	0	0	20	100
5	¿Consideras que las comunidades de aprendizaje colaborativo han sido efectivas para mejorar tus competencias pedagógicas?	12	60	5	25	3	15	20	100
6	¿El intercambio de experiencias con tus colegas a través del trabajo colaborativo ha enriquecido tu práctica docente?	15	75	3	15	2	10	20	100
7	¿La autoevaluación permite realizar ajustes inmediatos en tu metodología de enseñanza?	18	90	2	10	0	0	20	100
8	¿Consideras que el proceso de reflexión continua sobre tu práctica docente te ha ayudado a mejorar la relación con los estudiantes?	18	90	2	10	0	0	20	100
9	¿Crees que las herramientas tecnológicas son un medio importante para fortalecer la colaboración entre docentes en tu institución?	5	25	13	65	2	10	20	100
10	¿El trabajo colaborativo te permite mejorar la calidad educativa que ofreces a tus estudiantes?	20	100	0	0	0	0	20	100

Fuente: Elaborado por autores (2025).



Figura 1 Encuesta aplicada a los directivos y docentes de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes



Fuente: Elaborado por autores (2025).

DISCUSIÓN

- El 85% de los encuestados están de acuerdo, y el 15% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y consideran que la práctica reflexiva es una herramienta clave para mejorar tu labor docente diaria.
- El 90% de los investigados están de acuerdo, seguidos del 5% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y finalmente el 5% están en desacuerdo, y consideran la autoevaluación te permite identificar áreas de mejora en tu enseñanza.
- El 85% de los elementos a encuestar están de acuerdo, seguidos del 10% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y finalmente el 5% están en desacuerdo, y consideran la participación regularmente en actividades de aprendizaje colaborativo con otros docentes.
- El 90% de los encuestados están de acuerdo, y el 10% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y consideran que el uso del diario pedagógico facilita tu reflexión sobre las estrategias que aplicas en clase.
- El 60% de los investigados están de acuerdo, seguidos del 25% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y finalmente el 15% están en desacuerdo, y consideran que las comunidades de aprendizaje colaborativo han sido efectivas para mejorar tus competencias pedagógicas.



- El 75% de los elementos a encuestar están de acuerdo, seguidos del 15% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y finalmente el 10% están en desacuerdo, y consideran que el intercambio de experiencias con tus colegas a través del trabajo colaborativo ha enriquecido tu práctica docente.
- El 90% de los encuestados están de acuerdo, y el 10% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y consideran que la autoevaluación permite realizar ajustes inmediatos en tu metodología de enseñanza?
- El 90% de los investigados están de acuerdo, y seguidos del 10% están ni de acuerdo ni en desacuerdo, y consideran que el proceso de reflexión continua sobre tu práctica docente te ha ayudado a mejorar la relación con los estudiantes.
- El 25% de los elementos encuestados están de acuerdo, seguidos del 65% están ni de acuerdo ni en desacuerdo y finalmente el 10% están en desacuerdo, y consideran que las herramientas tecnológicas son un medio importante para fortalecer la colaboración entre docentes en tu institución.
- El 100% de investigados consideran que el trabajo colaborativo permite mejorar la calidad educativa que se ofrece a los estudiantes.

CONCLUSIONES

La práctica reflexiva, la autoevaluación y las comunidades de aprendizaje colaborativo son elementos clave para el desarrollo profesional de los docentes, especialmente en el contexto de la educación básica. Estas prácticas permiten a los maestros mejorar continuamente su labor pedagógica, reflexionando sobre sus propias metodologías y ajustándolas según las necesidades del aula. Al adoptar estas estrategias, se promueve una enseñanza más crítica, autónoma y colaborativa, creando un entorno inclusivo que responde mejor a la diversidad de los estudiantes.

En este estudio, se utilizó un enfoque cualitativo con un diseño no experimental, a través de encuestas realizadas a 18 docentes y 2 directivos de la Unidad Educativa Rafael Enrique Soto Magallanes. Las encuestas fueron diseñadas para recoger información detallada sobre cómo los docentes aplican la práctica reflexiva, la autoevaluación y el trabajo colaborativo en su día a día. Los resultados proporcionaron una imagen clara de cómo estas prácticas se están llevando a cabo en la escuela y qué impacto tienen en el desarrollo profesional de los docentes.



El análisis de las respuestas de los docentes y directivos mostró que, en general, la práctica reflexiva y la autoevaluación son consideradas herramientas fundamentales para mejorar la calidad de la educación y fomentar el aprendizaje autónomo de los estudiantes. Además, las comunidades de aprendizaje colaborativo se valoran por su capacidad para generar un ambiente de apoyo mutuo entre los docentes, lo que facilita el intercambio de experiencias y estrategias pedagógicas. Estos aspectos contribuyen a mejorar las competencias profesionales y a dar respuesta a las diversas necesidades de los alumnos.

Sin embargo, los resultados también evidencian que, a pesar de su relevancia, la integración constante de estas prácticas en la rutina diaria de los docentes enfrenta algunos desafíos. Muchos docentes coinciden en que es necesario fortalecer la formación continua en estas áreas para garantizar que sean efectivas. En conclusión, es esencial crear un entorno educativo que impulse la reflexión y el trabajo colaborativo entre los docentes, para que puedan seguir mejorando en su labor y contribuir a una educación de mayor calidad y equidad para todos los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arias, E. (2016) Investigación cuantitativa: Diseño y análisis de encuestas (2a ed.). Pearson.
https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf
2. Calvo, R., López, A., Huerta, X., & Rincón-Gallardo, S. (2022). Prácticas evaluativas en la formación inicial de docentes: un estudio self-study colaborativo. *Calidad en la Educación*, (56), 150–180. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-45652022000100150&script=sci_arttext
3. Creswell, J. W. (2014) *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781483348858>
4. Gómez, G. (2013). *Metodología de la Investigación: Un enfoque práctico*. Editorial Pearson.
5. González-Sanmamed, M., Souto-Seijo, A., González, I., & Estévez, I. (2019). Aprendizaje informal y desarrollo profesional: análisis de las ecologías de aprendizaje del profesorado de educación infantil. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 68, 70–81.
<https://doi.org/10.21556/edutec.2019.68.1305>
6. Hargreaves, A., & Fullan, M. (2020). *Professional capital: Transforming teaching in every school* (2nd ed.). Teachers College Press.: <https://www.tcpres.com/professional-capital-9780807757409>



7. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014) Metodología de la investigación (6a ed.). McGraw-Hill.
<https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
8. Hernández-Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Baptista Lucio, P. (2021). Metodología de la investigación (7.ª ed.). McGraw-Hill Education. <https://latam.cengage.com/c/metodologia-de-la-investigacion-7a-edicion/>
9. Larrivee, B. (2020). Cultivating teacher self-awareness: A framework for reflective practice. Routledge. <https://www.routledge.com/Cultivating-Teacher-Self-Awareness-A-Framework-for-Reflective-Practice/Larrivee/p/book/9781138353905>
10. Lieberman, A., & Miller, L. (2020). Teachers in professional communities: Improving teaching and learning. Teachers College Press. <https://www.tcpres.com/teachers-in-professional-communities-9780807759755>
11. Martínez, M. (2015). Metodología de la Investigación: Fundamentos y técnicas. Editorial McGraw-Hill
12. Novoa Echaurren, Á. (2020). Práctica reflexiva docente como método de investigación aplicada en educación. Revista Realidad Educativa, 3(1), 35–48. <https://doi.org/10.38123/rre.v3i1.284>
13. Perrenoud, P. (2005). Diez nuevas competencias para enseñar. Educatio Siglo XXI, 23, 223–229. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/127>
14. Schön, D. A. (1983). The reflective practitioner: How professionals think in action. Basic Books.
15. Wenger-Trayner, E., & Wenger-Trayner, B. (2020). Learning in communities of practice: A social learning theory. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/learning-in-communities-of-practice/DB2B8F7B2A7B4AA6B3C523BD16F504BC>
16. Zeichner, K. (2021). Reflective teaching: An introduction. Routledge.
<https://www.routledge.com/Reflective-Teaching-An-Introduction/Zeichner/p/book/9781138586725>

